

CARMEN MARTÍN GAITE

BIODATA	Carmen Martín Gaité nació en un edificio hoy demolido de la Plaza de los Bandos de Salamanca el 8 de diciembre de 1925. Su familia materna era orensana y pasaba los veranos de su infancia en Galicia, lo que dejó una gran impronta en sus narraciones. Estudió en la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca y con 23 años se fue a Madrid, donde intensificó su dedicación a la literatura. Su obra ha sido definida como una búsqueda del interlocutor ideal o soñado, búsqueda simultánea a la exploración de su propia identidad o, más bien, de sus identidades.
TÍTULO	<i>El cuarto de atrás</i>
DATOS TÉCNICOS	Martín Gaité, Carmen (1978). <i>El cuarto de atrás</i> . Barcelona: Ediciones Destino. 210 páginas, ISBN: 9788423311019.
PALABRAS CLAVE	Identidad, otredad, literatura fantástica, folklore, simbolismo.
ARGUMENTO	La escritora pretendía hacer un libro de memorias, pero no le convencía el modo tradicional empleado en las abundantes memorias que aparecieron tras la muerte del dictador Francisco Franco en 1975. Para dar título a la novela, escogió el cuarto de atrás de su vivienda de Salamanca, que era la habitación en la que jugaba y recibía clases cuando era niña. Este cuarto se convirtió en despensa tras la guerra y, en el relato, funciona como un símbolo que evoca la realidad abstracta de la psique. En <i>El cuarto de atrás</i> , el otro es un interlocutor que se manifiesta especialmente a través de la magia y el misterio. Lo onírico permite una exploración de la subjetividad, tras la cual la narradora y protagonista se revela autora, dando a este relato híbrido una dimensión metafictional y autobiográfica, poco antes de que se acuñara el término <i>autoficción</i> . La literatura fantástica, los cuentos de hadas y el folklore son esenciales en la búsqueda de la identidad de la autora desde el plano ambiguo de lo simbólico.
RESEÑA	El lenguaje y su uso literario son esenciales en la búsqueda de la identidad. Por medio de la escritura, la autora toma conciencia de las diferentes identidades que habitan su ser y reconoce la posibilidad de integrarlas, alejándose de códigos duales, opuestos y limitantes. La autoficción permite unir la dualidad perturbadora: los hechos reales de la autobiografía son susceptibles de transformación al ser integrados en un marco y unas circunstancias inventadas. Influenciada por la <i>Introducción a la literatura fantástica</i> de Todorov, Carmen -autora, narradora y personaje a un tiempo- nos ofrece sus memorias en el marco de la fantasía literaria. Los instantes que la autora recupera deliberadamente o que aparecen sorpresivamente durante el relato no están unidos, sino que son fragmentos, en muchas ocasiones, de carácter opuesto. La unión es artificial, como en el collage: técnica visual y narrativa empleada por la autora que facilita una gran libertad temporal y espacial en la construcción de la identidad. Los fragmentos de vida se repiten de forma cíclica y acumulativa, pero nunca son idénticos, sino que circulan en espirales descendentes, ascendentes e, incluso, inconscientes. La disposición del collage literario <i>gaitiano</i> en espiral permite establecer correspondencias entre la realidad consciente y el mundo inconsciente. Los géneros breves de la literatura portan un gran contenido simbólico que permite explorar la identidad individual a la vez que se integran mediante significados universales en la identidad colectiva. Refranes, canciones, cuentos y juegos infantiles emergen en el flujo de conciencia de la narradora recordando la existencia de un tiempo no lineal -interior y simbólico- y de un espacio disruptivo -disparador de recuerdos-. Como imágenes yuxtapuestas que se desvanecen y resurgen en una especie de juego de apariciones y desapariciones, los fragmentos de la literatura oral se transforman en un lenguaje narrativo que revela, a la vez que oculta, el misterio de la identidad.